



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente
DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador
Plaza Mayor, 14
ELCHE

TRIBUNA LIBRE

El mejor juez

Aquellos que crean que el pueblo es indiferente á la cosa pública, porque ha callado y se ha aguantado y ha sufrido en silencio, no pueden andar más equivocados. No es espuma, no, sino fermentación de la protesta popular lo que llena el vaso de cerveza. No es aire vano, sino algo que se condensa poco á poco hasta convertirse en el líquido que calienta la sangre y enloquece el cerebro. Habrá sido espuma hasta ahora; y la espuma no pesa ni significa nada. Pero de esa espuma ha desaparecido el aire que la hace crecer como crece todo lo hueco, y ya todo es líquido, y líquido alcohólico, lo que el pueblo español está bebiendo.

¡Ay de quien tenga la culpa, cuando el pueblo apure hasta la última gota!

Las primeras llamaradas las hemos visto encenderse en ese viaje de propaganda que en mal hora ha emprendido el Sr. Moret. Los chispazos primeros del incendio que amenaza destruir á los hombres de la catástrofe, á los forjadores de la gran mentira política que hasta ahora ha venido embriando los ojos del pueblo español, son esos silbidos y esas pedradas y esos tiros que en Sevilla y en Jerez han acompañado el viaje triunfal del orador del *modus vivendi* y de la ley de difamación.

Ciegos estarán los que no vean cómo va subiendo la cerveza y desapareciendo la espuma en el gran vaso de la opinión pública. Locos serán los que se atrevan á añadirle la última gota...

El pueblo está harto ya de comedias y de comediantes; se ha cansado ya de vanas promesas y solo fía en hechos. Tiene memoria, sabe quiénes son los responsables del gran desastre, y ya no puede consentir que se le burlen aquellos mismos que debieron ser llevados á la barra.

Aún está en pié la responsabilidad de todo ello; todavía no se ha hecho la liquidación total; y ya que el pueblo ha tenido paciencia de más, es una locura ir ahora á recordarle lo que él, en su ansia de pronta redención, había relegado á segundo término, sino es que

lo había querido olvidar, misericordioso y compasivo.

El Sr. Moret debe retirarse, pues, á la vida privada. Todo lo más, si es que su afición le tira á la política, y no puede remediario, debe ceñirse á colaborar con el señor Villaverde en eso del saneamiento de la moneda; pero en silencio, siendo un político mudo, á manera de canario que se ha quedado sin voz por laringitis crónica...

Y en esto de la mudez deben acompañarle los políticos que, como él, han prometido mucho y no han cumplido nada, ó, cuando más, han hecho todo lo contrario de lo que prometieron.

El pueblo está ya cansado de esperar, y quiere más hechos y menos palabrería. Por eso fía en Canalejas, y le aplaude y le prepara ovaciones y le ofrece cariños y respetos.

Canalejas,—todos lo hemos visto,—ha sabido renunciar carteras por haber querido sostener sus ideas en el Gobierno como las habla predicado en la opinión. Canalejas es un hombre que no tiene misterios, ni guarda arcanos. Todo lo expresa con claridad meridiana y tiene en la lengua lo que siente en su corazón. En la prensa y en la tribuna expone sus juicios graves y serenos, sin adulaciones cortesanías, sin servilismos que envilecen. Su programa es hermoso á fuerza de ser sencillo. Su actitud ha sido honrada siempre; su práctica constante el cumplimiento del deber; sus ansias servir constante y desinteresadamente á su patria y á sus amigos.

Demócrata de grandes talentos y de corazón, aspira á implantar un gobierno democrático, pero quiere que la democracia impere sin destruir arbitrariamente y con violencias los sedimentos de nuestra historia, sin encender las pasiones de las multitudes, sin sustituir la tiranía de los menos por la tiranía de los más. Apetece Canalejas,—y él lo ha dicho,—el fuego santo de la justicia, porque en el respeto al derecho es donde cobra su vigor la fuerza. Pero la fuerza por sistema, la violencia por codicia del mando, Canalejas la execra y la maldice. Por eso es enemigo de la revolución, por más radical que él sea y por hondas que sean las raíces que en su ser ha echado la libertad.

¡Qué contraste ofrecen al país los viajes del Sr. Canalejas y el del Sr. Moret!

A éste pedradas, silbidos, tiros. A aquél, ovaciones delirantes, aplausos, franca amistad, cariño. El pueblo es el mejor juez.

ALFREDO LLOPIS

Elche y Enero 1904.

LA ESCUELA LAICA

I

La más grave enfermedad de nuestro pueblo es la ignorancia. Contra ella no hay más recurso que lo que pedía Goethe al morir: *más luz, más luz*; y ésta se adquiere en la escuela laica, plantel que ha de convertirse mañana en vegetal robusto que dé frutos sazonados para el progreso, semillero de almas y generador del espíritu universal, el más humilde de los centros docentes; pero en él se forman los pueblos ricos, grandes, poderosos, tomando elementos de la vida industrial y colectiva, preparándose convenientemente en los principios pedagógicos modernos.

Todo hombre y toda sociedad puede decir estas palabras: «pienso y obro, siento y amo lo que me hicieron sentir y amar los agentes educadores, la naturaleza, la familia, la escuela laica, el medio circundante.»

De aquí la gran importancia de la educación general, en la cual hay que buscar la génesis de todas las cuestiones; de aquí el valor inmenso de la escuela laica, dotada de numerosos medios de educación; donde se atiende á la perfección de los individuos y á la regeneración de las razas; donde se desarrolla el sentimiento progresivo, limpio de preocupaciones y sectarismos, libre de la rutina, en fin, donde recibe cultivo el amor á la Humanidad, al saber, al trabajo, á la libertad, á la justicia.

La escuela laica es una sociedad pequeña en donde tiene origen los sentimientos humanitarios que constituyen el amor fraternal. En ella, á la par que el maestro instruye al niño en los conocimientos de la física, geografía, aritmética, moral, etc., etc., le enseña á amar á sus semejantes y á lavarse la cara para inculcarle á un tiempo el horror á las impurezas del espíritu y del cuerpo. El maestro es el capitán que le conduce á la victoria en la lucha del adelanto; educa su voluntad, ya que es la fuerza que impulsa y dirige todos sus actos.

La rigidez en la educación ma-

ta ó tuerce la voluntad de aquel que posee cierta firmeza de carácter, iniciativas ó ideas propias. El que duda de sí mismo más de lo debido, está condenado de antemano á los fracasos; el temor de equivocarse le ciega y le paraliza; por lo mismo que se cree incapaz de comprender, llega á serlo realmente.

Anúlase de hecho la vulgar frase de «la letra con sangre entra», suprimiendo en absoluto el castigo de los niños. Los padres de éstos, salvo contadas excepciones, quieren que la escuela sea, no un lugar de educación y enseñanza, sino una especie de presidio correccional, en el que pretenden pasen sus hijos cuantas más horas mejor, sujetos á ocupaciones sedentarias y disciplinas severas, que debilitan el organismo y embrutecen el cerebro. La escuela laica no es establecimiento correccional, es templo augusto del saber; y no se sabe si el cuerpo no se desarrolla y robustece, toda vez que el desarrollo físico lleva aparejado el intelectual.

Castigar al niño, y no racionalmente, cuando el maestro se encoleriza, no corrige, irrita y hace que éste pierda la influencia moral. Los golpes excesivos é injustos llenan de malicia el corazón del alumno por el impotente despecho que producen, y se consigue, con el dolor que causa, engendrar odios y rencores ó hacer idiotas.

Dícese que «a enseñanza de un país permite prever, ó por lo menos presentir cuál será el mañana de la nación, puesto que los niños han de ser la patria del porvenir».

Edúquese á estos en los sanos principios del laicismo, si queremos que el sol de la libertad alumbré y dé calor á los hombres de mañana. Tiberghien ha dicho «que la libertad, con ser inmortal, no puede brotar ni florecer donde no tiene por raíces la instrucción. Amemos pues, la instrucción, base de nuestra felicidad, y aportemos nuestra piedrecita para el levantamiento del edificio del progreso humano, poniendo nuestras voluntades en el empeño de derribar con valiente decisión los viejos muros de las escuelas reaccionarias, para que con esfuerzos regeneradores se entierre la maldiciada rutina. Sin un esfuerzo vigoroso de la voluntad, nuestra total y definitiva ruina es inevitable.

Dignifiquemos y propaguemos la escuela laica, donde se elabora

una cultura que es amor en la sociedad, producción en el taller, en la fábrica y en la mina; progreso y justicia en la nación.

Eduardo Guillar

Cosas de Elche

Enlace

El sábado, 16 de los corrientes, contrajeron el agradable á la vez que pesado yugo del matrimonio, en la iglesia de Santa María de esta ciudad, la bella señorita Consuelo Adsuar Perpifán, con el acaudalado propietario de Elda, D. Enrique Montagud.

¡Que su luna de miel sea de las que no se ponen nunca!

Fallecimiento

El domingo pasado falleció la joven señora de D. Rafael Buyolo, doña Antonia Alonso Gasch.

Reciba la familia de la finada nuestro más sentido pésame.

Grave

Se encuentra gravemente enferma la distinguida señora de nuestro amigo particular, D. Diego Brú, doña Mariana Gómez Valdivia, á quien se le han administrado los auxilios espirituales.

Hacemos votos con toda el alma para que la pobre enferma recobre pronto y por completo la salud perdida.

Restablecido

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que durante mes y medio le ha tenido postrado en cama, nuestro querido amigo D. Andrés Gomis Brú.

Nos alegramos.

El arreglo

Nuestro alcalde, y no de real orden, ha arreglado ya las calles Corredera y Cánovas.

El tal arreglo ha consistido en quitar barro. Los hoyos no los ha quitado y allí están abiertos como sepulturas.

Como sepulturas en las que enterrar á esta pobre, misérrima situación conservadora.

El blanco

Tenemos entendido que se presentan muchas dificultades para que se establezcan en Elche *tiros al blanco*.

Hasta ahora el cabo de municipales corría con esta bicoca del blanco. El actual parece que también quiere correr con ella, y hurga por aquí y hurga por allá y hurga por todas partes. Por hoy no le resulta.

Si le resultara, nosotros nos ocuparíamos de esto del blanco con todo detenimiento.

Bien que los acontecimientos políticos que se preparan no le darán tiempo para salirse con la suya.

¿No es así, Sr. Selva?

Bienvenido

Desde hace unos días se encuentra en Elche, requerido por la grave enfermedad que aqueja á su hermana Mariana, nuestro querido amigo de siempre, D. José Gómez Valdivia.

Sea bien venido entre nosotros.

La carabina

El jueves pasado desplegaron en guerrilla nuestros concejales para repesar de tienda en tienda el pan que en ellas se expende.

Lo de siempre.

Cuando se encarga del municipio un nuevo alcalde ó entran en él nuevos ediles, allá van derechos al pan como si fueran disparados

y no hubieran sido elegidos para otra cosa. Y es el caso que después ya no hacen caso del pan, como si esto fuera asunto de poca monta, y transcurre y pasa la época de su mando sin repesar nada, á no ser que pesen y repesen la conveniencia que les pueda tener decir sí ó no á las proposiciones del Alcalde ó del cacique que mande en el alcalde y le dirija...

¡Ya se ha repesado el pan y se ha enviado al Asilo y al Hospital el que se encontró falto de peso! Se repesó el jueves, pero no se repitió la operación el viernes, ni el sábado, y ya Dios sabe cuándo se volverá á repesar. ¿Creen los concejales repesadores que con la operación del jueves se ha remediado el daño? Si así lo creen permítannos les digamos que tocan el violón á toda orquesta y á bordón fuerte. Porque el pan continuará haciéndose del mismo modo, y siempre, aún á pesar de la buena voluntad del panadero, habrá panes faltos de peso. Prueba de ello es que en todas las batidas repesadoras que el Ayuntamiento dá se encuentra en el pan el mismo defecto. Sucede con el pan lo que con los concejales: siempre se encuentran panes y concejales faltos de peso.

Lo que nos parece raro é irracional es que el celo de nuestras autoridades municipales dirija sus tiros siempre contra el pan y no contra los otros artículos de *comer beber y arder*. Quizás en lo que los tenderos hagan menos trampas sea en el pan. ¿Por qué no repesan nuestros concejales el arroz, los garbanzos, el azúcar, el aceite, el chocolate, etc. etc.? ¿Qué de gaza- pos encontrarían en esas cosas nuestros ediles!

Nuestros concejales olvidan lo más principal en esto de los alimentos; y es averiguar la *calidad*, no la *cantidad*. Después de todo, al que le dan 180 gramos de pan, en vez de 200, no pierde más que el dinero; pero al que en vez de chocolate de cacao, le dan masa de pan coloreada, y en vez de azúcar come huesos de burro calcinados y levigados, y en vez de aceite de olivas frie patatas con aceite de sésamo, y en vez de manteca de vaca unta la tostada *de abajo* en grasa de langosta ó de saltamontes, y la harina del pan la *ingiere* mezclada con yeso, y en vez de vino bebe infusión de campeche, y come carne de cerdo con triquinas, y de *carnero muerto* en vez de *matado*, ese vá envenenándose poco á poco y resulta un víctima de la codicia y de la mala fé.

Ahí, ahí es donde pica, señores concejales. Lo de pesar el pan una vez al año es...

La carabina de Ambrosio.

¡Requetebién!

El robo está á la orden del día. Verdad es que se roban pequeñas cosas. Si no se roba más es seguramente porque no hay valor para ello. Porque impunidad para el robo resulta que sí la hay.

El otro día se robó un cerdo, y parece ser que el ladrón estaba merendando después ó tomando unas copas con... algunos que están puestos precisamente para evitar que se robe.

Otro día se robaron, de la tienda que en la carretera de Alicante tiene D. Carlos Antón Román, dos latas de sardinas que pesan dos kilos cada una.

Los ladrones, ó el ladrón, conservan el incógnito.

Viajan de *idem*.

¡En buena situación vivimos!

Politiquilla

¡Mala la hubisteis!

No ha podido ser peor el estreno de la propaganda moretista.

Su discurso de Sevilla fué anodino y refrigerante. Consecuencia de él ha sido la separación de importantes elementos que hasta hoy se llamaban liberales.

Además, que se levantó un *jollón* de todos los diablos, y casi se subleva Sevilla y Andalucía toda por la sola presencia del simpático Sr. Moret.

A los moretistas de Elche todas estas *ovaciones* de su jefe no deben gustarles mucho.

Ahora, para consolarse, dicen que á Canalejas le dispararon dos tiros en Sabadell.

«Mal de muchos, consuelo de tontos.»

Y además, que es *mentira* eso de Sabadell.

¡Calma!

El partido conservador ó disidente de la provincia está que echa chispas con esto del banquete del día 23; y «La Opinión», que es el órgano de ese partido en Alicante, publicó la semana pasada un artículo en que lanza ataques contra el Sr. Poveda con motivo de ese banquete con que, para solemnizar el santo del rey y la unión de los señores Ganga y Poveda, van á obsequiarles sus amigos.

Dice el citado colega que esa unión y ese banquete es una provocación al partido conservador, y que por eso combatirá el solemne acto político que debió verificarse ayer en la capital de la provincia.

Cualquiera creería, al leer ese artículo, que «La Opinión» ha venido ahora de Babia, ó supondrá que aquí hemos estado hasta hoy en Belém todos los que leemos. Porque suponer que «La Opinión» ignoraba la cordial enemistad política que desde hace años unía al Sr. Poveda con el señor Marqués, y que ignoraba así mismo que el Sr. Ganga no ha figurado jamás en el mismo partido que el de Arés, es hacernos á los demás tontos de *capirote*; y querer incomodarse nuestro colega porque esos respetables señores se unan ó realicen el acto que les venga en gana, es venir de Babia, ó, por lo menos, de las Batuecas ó del país de las musarañas.

¿Qué tiene que ver «La Opinión» con el Sr. Ganga, ni el Sr. Ganga con el marqués, ni el marqués con el Sr. Poveda, ni el Sr. Poveda con «La Opinión»? Y siendo así ¿por qué se meten «La Opinión» y el señor Marqués en lo que hagan, hayan hecho ó dejen de hacer los señores Poveda y Ganga? ¿Desde cuándo han de pedir permiso esos señores á «La Opinión» para realizar cuantos actos crean oportunos?

El Sr. Maura no es conservador. Los señores Ganga y Poveda militan en el partido político del señor Maura. ¿Por qué, pues, no han de poder hacer esos señores cuantos banquetes quieran, sin tener para nada en cuenta si eso disgusta, molesta ó no á «La Opinión», que es villaverdista, ó, lo que es lo mismo, disidente del partido que hoy gobierna?

Cuando mandó Villaverde poco pidió «La Opinión» su parecer á los señores Ganga y Poveda en los asuntos que á roso y velloso resolvían los villaverdistas en la

circunscripción. ¡Y ahora se incomoda «La Opinión» por un banquete!

Cálmese nuestro colega, que aún ha de ver cosas más gordas.

Acuérdese de lo que sucedió cuando á Mataix.

¡Nosotros que creíamos que ya se había acostumbrado «La Opinión» á ciertas cosas!

Pero, en fin, ya se irá *jaciendo*. Y prepare la *tía*.

¡El acabuse!

Nuestro estimado colega alicantino, «La Unión Democrática», haciéndose eco de nuestro artículo *Mal de raza* y de la revista que en nuestro número anterior publicamos de la inauguración del Circulo republicano de Elche, escribe, en su número del 18 de los corrientes, un buen editorial sacando á relucir la ropa sucia que hace tiempo guardaba para la lavandera del tiempo y de las circunstancias el partido republicano de la circunscripción.

Nada de eso nos choca ni nos ha extrañado. El partido republicano de aquí, de allá y de todas partes goza de esas mismas coincidencias en la *desunión* que *une* á los republicanos. Todos predicán la *unión*, todos brindan por la *unión*, en todas partes celebran mitins para *unirse* y se inauguran círculos para que se *unan* todos; pero esa *unión* no aparece por ninguna parte. ¡Es un espectáculo notable ese que nos ofrecen los republicanos, predicando una cosa y, después, haciendo otra, y, por último, echando los tientos á la cabeza de los demócratas, que maldita la culpa que tienen de todo ello!

Salmerón y Melquiades Alvarez, Azcárate y Lerroix, Soriano y Blasco Ibáñez, Labra y Junoy, y Pallarés y toda la demás corte de los dioses republicanos son tan autitéticos entre sí como lo son en esta provincia Sevilla y López Campello, Rico y Guardiola Ortiz y Ausó y Román Bono y Joaquín Santo y Lagier y Juan Selva y José Pomares Alamo...

Es todo esto que entre los republicanos pasa una verdadera *república* en la acepción que la palabra tiene de desbarajuste y anarquía; una república parecida á aquella primera representación que los republicanos dieron de su forma de gobierno y en la cual casi se disuelve España en el cantonalismo y en el carlismo, y en la guerra separatista y en el incendio y la degollina.

¡Y pensar que, después de todo esto, aún se atreven los republicanos, y entre ellos López Campello, á echar por su boca sapos y culebras en contra de los demócratas!

¡¡El acabuse!!

¡Vaya usted á saber!

Decía en su *famoso* discurso el Sr. López Campello que «la monarquía es enteramente incompatible con la salud de la patria».

Y, ante esta rotunda y categórica afirmación, nosotros nos hemos quedado turulatos, *enteramente*.

¿Por qué diría esto el Sr. López? ¿Por la salud *entera* que disfrutó la patria en aquella época republicana? Seguramente que no, porque aquello fué el desquiciamiento universal. ¿Por qué la monarquía Inglaterra no goza de salud? ¿Por qué la republicana Francia goza de demasiada? ¿Por qué Alemania, Austria, Italia se mueren?

¡Quién sabe por lo que diría eso el Sr. López!

Esperando

Tenemos la inmensa desgracia de no haber establecido el cambio con «La Opinión», de Alicante; así es que no podemos enterarnos de lo que dice, á no ser que hasta nosotros llegue por segunda mano. Esto ha sucedido ahora con «La Opinión» del día 20, en la que viene impreso un suelto contestando al nuestro relativo á la *correligionaridad* que, según nuestro muy simpático colega, une á «La Opinión» con el Sr. Rizo, alcaide de Novelda.

«La Opinión» se sale por la tangente afirmando que si ella es conservadora y el Sr. Rizo conservador,—puesto que ha recibido la vara de un Gabinete conservador,—una y otro son *correligionarios*.

Eso está muy bien dicho, colega estimadísimo

Tan bien dicho como si en aquella época mataixista, fatal para los amigos del excelentísimo señor Marqués del Bosch, nosotros le hubiéramos argüido á «La Opinión» del siguiente modo: «No tiene razón para incomodarse y amoscar-se nuestro colega «La Opinión» por el nombramiento de alcalde de Elche á favor de D. Sebastián Canales; porque siendo conservadora «La Opinión», y habiendo recibido la vara el Sr. Canales de un Gabinete conservador, todos son conservadores; y «La Opinión», lejos de enfurruñarse por esa designación, debiera aplaudirla como correcto ministerial. «La Opinión» y el señor Canales son amigos y *correligionarios* y deben amarse y aplaudirse recíprocamente.»

Si á «La Opinión» le hubiera parecido buena la consecuencia, no debe extrañarle ahora que á nosotros nos parezca como de perlas la que ella saca respecto á su *correligionario* el Sr. Rizo. La lógica sirve para... eso, ó no sirve para nada. Ahí está «El Correo», su otro no menos amigo y *correligionario*, que no nos dejará mentir. ¡Poco que hubiera celebrado el periódico de Mataix,—también *correligionario* de «La Opinión»,—ese suelto nuestro! Y todo por la lógica, por la famosa lógica de «La Opinión», y por sus silogismos en bar... alipton.

El Sr. Maura no se ha dicho nunca conservador. El Sr. Maura entró en el Gobierno *conjuncionado* con el Sr. Silvela, sin abjurar de ninguna de sus ideas, y con toda la historia política que informa su hoja de servicios á la patria. No se hizo conservador entonces, ni se ha hecho después. Así lo reveló claramente al negarse hace poco á ingresar como socio en el círculo conservador de Madrid.

No es, pues, conservador, el señor Maura. Pero «La Opinión» sí que lo es. Ella misma lo confiesa. No obstante, «La Opinión» quiere tener la sartén por el mango y tocar el palo de la gaita en un gobierno que no es *correligionario* suyo, ó si lo es, es como el Sr. Rizo.

«La Opinión» es, por lo tanto, disidente.

Ahora veremos si el moro Muza nos contesta.

Porque es seguro que «La Opinión» se va á callar como una muerta.»

Esperamos.

Aún hay más

¡Vive Dios que hoy nos ha dado por «La Opinión.»

Cada vez que ponemos la pluma sobre el papel nos salta á la vista el apreciableísimo colega alicantino. ¡Es notable!

Es notabilísimo este partido conservador disidente. Lo mismo el de Elche que el de Alicante, todos dicen que son los más y que son los mejores. ¡Ellos!

Ahora nos resulta que «La Opinión» afirma,—y lo afirma más sería que una silba,—que contra la conjunción Ganga-Poveda lucharon ya los disidentes en las elecciones de Abril y volvieron á luchar en las de Noviembre, y la vencieron. ¡Vaya que sí!

Solamente que es todo lo contrario ¡Vaya que no!

Y no la vencieron en Abril ni en Noviembre por la sencilla razón de que no existía.

Y no la vencieron, porque no hay vencidos donde no hay lucha.

Han vencido siempre los *disidentes* valiéndose de amaños, tupinadas y actas en blanco, preparado todo por la comanditaria establecida hace años entre ellos y los liberales, hoy moretistas.

Eso sucedió en Abril y volvió á suceder en Noviembre.

Vencer por el engaño y la falsedad; vencer con actas en blanco; vencer llevando las urnas á la isla de Tabarca, á Bacarot y al quinto infierno; vencer, impidiendo por la fuerza el nombramiento de interventores; vencer por las malas artes; vencer convirtiéndose en estafadores del voto y en ladrones de la voluntad ajena, no es vencer, es declararse de antemano derrotados y barrenar la ley y burlarse del sufragio.

Y recordando eso, como timbre de gloria, el mismo estafador y el mismo violador del derecho, sería el colmo del cinismo, sino fuera síntoma de la más grande de las demencias.

Los disidentes como «La Opinión» padecen el delirio de grandezas.

¡Pobrecillos, que no tienen cura!

Después de esto, aún se atreve á decir «La Opinión» que la fuerza de los partidos se demuestra con votos.

¡Qué de cosas dice «La Opinión»!

¿Cree por ventura «La Opinión» que venimos del limbo?

¡Taday, nozaleda!

Ovaciones

Continúan las ovaciones que en su viaje de propaganda política realiza el Sr. Moret.

El tren en que iba á Jerez este político ilustre y liberal, fué apedreado, y los cristales del coche en que viajaba hicieron los añicos.

¡Qué gloria para el partido que el Sr. Moret representa!

En Sevilla se le silba, en Jerez se le apedrea.

Si Tarí, que es moretista, se dedicara á esas propagandas, es seguro que alcanzaría aún mayores ovaciones. En cualquier pueblo le fusilaban.

¡Qué bien dijo aquel diputado que, cuando el Sr. Moret anunció en el Congreso que iba á hacer un viaje de propaganda, le contestó: —No se lo aconsejo á su señoría.»

¡Cuánto hubiera ganado el señor Moret con hacerle caso á ese diputado!

Palabras

Continúa dándonos quehacer y en qué pensar el celeberrimo discurso del Sr. López y Campello, en la inauguración del Círculo republicano, número mil y uno.

Decía en él el Sr. López que «la monarquía es enteramente incompatible con la salud de la patria.»

Ni siquiera en esto estamos conformes con el Sr. López.

Nuestra patria ha sido grande, inmensa, con la monarquía. No hubo nación más poderosa que España con Carlos V. No hubo otra más alborotada ni sobre la cual pesaran más calamidades ni más amenazas que España bajo la república.

Las naciones no se hacen grandes por las instituciones que las rigen, sino por los hombres que las gobiernan. Imponente es Inglaterra monárquica, poderosa Francia con Napoleón I, y pequeña nuestra España republicana.

A las naciones sucede lo mismo que á las familias. Hoy son ricas, mañana están arruinadas y el otro día vuelven á crecer.

Los hombres y el destino ó la suerte son los que hacen caer las más altas torres, las más ricas familias, las más grandes naciones.

Decir lo contrario no es más que hablar y sacar partido de las circunstancias.

Hombres con ideas es lo que hace falta en España, no *ideas sin hombres*.

Dése cuenta de ello el Sr. López.

Si se la dá, seguramente que no ha de volver á caer en esas vulgaridades

¡Monarquía! ¡República!

Palabras, palabras palabras...

Todos iguales

A «El Correo», de Alicante, también le sabe mal el banquete anunciado para ayer, sin duda por no ser menos que «La Opinión», su buen *correligionario* de última hora.

Los tiempos cambian que es una barbaridad. Antes, en los tiempos mataixistas, bastaba que á «La Opinión» le pareciera bien una cosa para que á «El Correo» le pareciera mal, y vice-versa. Hoy ya son *correligionarios* y amigos «La Opinión» y «El Correo»; tanto como lo son el Sr. Rizo, alcaide de Novelda, y el órgano marquesista. Cuando hoy quemamos incienso «El Correo» en obsequio del señor Marqués ¿quién ha de dudar que mañana lo quememos también en favor del Sr. Ganga y del Sr. Poveda, tanto «La Opinión» como «El Correo»?

Mas no es esto lo que más nos choca, con chocarnos mucho. «El Correo» es así, y «La Opinión» es así y todos son así. ¿Qué le hemos de hacer?

Lo chocante, lo extraño, lo inexplicable es que también le pique y le haya picado el tal banquete á «El Liberal», también de Alicante órgano moretista.

Y nosotros nos preguntamos ¿qué registro toca este órgano en el concierto este de mauristas y disidentes? ¿Qué puede importarle á «El Liberal» moretista que los mauristas coman y que los disidentes chillen?

Devanándonos los sesos estábamos nosotros, buscando, en el *totum revolutum* del sentido común que nos ha prestado para andar por casa «La Opinión», la explicación de este al parecer enigma, cuando he aquí que se nos presenta como una evocación la Señora Comanditaria, vieja repugnante, atrevida y antipática, que, cayéndole la moquita á fuerza del frío que hace y de lo helada que ella está, nos dijo con voz de cascarría y saltada:

—¡Ah, tontos, infelices que sois! ¿No sabéis que «La Opinión», «El Liberal» y «El Correo» son los tres pies del banco comanditario? ¿Acaso ignoráis, bobalicones, que

soy yo, la vieja comanditaria, la que con mis brujerías, gatuperios y trampantojos, sirvo á esos señores los cubiletes y las actas en blanco y las tupinadas y los mil enredos que les sirven para *cargarse* la situación, á pesar de Maura y á pesar del Nuncio y del moro Muza y á pesar de todos los pesares? A «El Liberal» le pica el banquete, lo mismo que le pica á «La Opinión» y á «El Correo», porque ven que esa comida les quita ó les puede quitar á ellos el comedero...»

—Comprendido, señora, y muchas gracias,—dijimos á la vieja, como indicándola que estaba de más. Pero ella, que, como vieja, es pesada, no se dió por aludida, y añadió:

—Y todo lo demás que «El Liberal» dice, no es otra cosa que hacer ó desear hacer á los demás tal y como él es. Porque «El Liberal» sabe ó debe saber que los de su ralea acostumbran á hacer á los demás lo que él es en realidad. Recordaréis que cuando el funeral de Sagasta,—que se celebró el año pasado, por ahora, en la iglesia de San Nicolás de Alicante,—los liberales de Elche, es decir, Tarí y los suyos, y así los liberales de los demás pueblos, alquilaron algunos labradores y los convidaron á *rollets* y aguardiente y les pagaron el viaje y les dieron un jornal de cinco reales para poder llevar unos cuantos *bultos* á la función religiosa...

—Lo recordamos,—interrumpimos al mamarracho comanditario;—y por cierto que de ello nos hicimos eco en nuestras columnas.

—Bueno; pues lo mismo cree «El Liberal» que se repetirá ahora en ese banquete.

—Comprendido. «Cree el ladrón»...

—¡Justo!—dijo la vieja. Y desapareció de nuestra vista, dejando en la redacción un olor á azufre, de todos los diablos.

Dicho esto por la propia boca de la Comanditaria, sobran los comentarios.

«El Liberal», «El Correo» y «La Opinión», están al mismo nivel. Tienen la misma medida, y no llegan á la talla aunque les den con la rodilla...

Armonías

Entre los conservadores se observa gran marejada contra el Gobierno. Los villaverdistas están que arden y amenazan con comerse crudo á Maura, y, asado, á Sánchez Guerra, y, cocido, á Sánchez Toca.

Todo eso indica el sentido común que adorna á cierto colega alicantino que llama *correligionarios* á los mauristas.

Se dice que Eugenio Silvela romperá el fuego con una interpelación sobre el nombramiento de alcaldes.

Se dice que el señor Barón de Petrés explanará otra sobre el mismo asunto, hablando del nombramiento de los de Novelda y Monovar.—¿Sí?—¿Quién!

Señor, si por todo eso mueven los disidentes tanto ruido ¿qué hubiera pasado si á estas fechas se hubiera nombrado ya el alcaide de Elche, ó se hubieran anulado las elecciones?

Suspensión

Según nuestras noticias, el banquete en honor de los señores Poveda y Ganga, no se celebró ayer á causa del mal tiempo.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS

À LOS QUINTOS

Centro general de Quintas

La más económica de España

Asociación y suscripción.—Antes del Porteo

Por 750 Ptas.

Depositadas en casa de Banca y 50 más, se redime á metálico ó se entregan 1.500 si toca el servicio de activo por los medios que establece la ley.
Pídanse condiciones á la Central en Madrid, Cava Baja 7. principal Centro, ó al Representante en Elche. D. Carlos Antón Marco, Carretas, 11.

Venta de árboles frutales de todas clases
70.000 almendros

En el partido rural de las Sañas del término municipal de Elche.
—Propietario—

Don Luis Cruz P. de Bonanza

¡Alto, señores!

Sellos de caoutchouc garantizados, los vende Manuel Aznar, plaza de las Barcas, 25.—Imprenta de Pedro Rizo, Corredera, 1, frente al Café Casanova
ELCHE

GRAN ECONOMATO ADULCE DE VALLADOLID

Representantes en Elche

AGULLÓ Y BLASCO

Venta á plazos

Impermeables á la medida y de esmeradísima confección
Precio 90 pesetas. Plazo un año, abonando 30 reales mensuales.

Relojes para caballero y señora, tres meses plazo.
de pared seis ídem, ídem. Pagos semanales.

Sellos caoutchouc garantizados, más baratos que nadie
Pago al contado.

Camas de hierro.—55 modelos diferentes á precios sin competencia
Plazo tres meses, pagos semanales.

Catálogos y muestrarios, Almacenes de hierro de don Jerónimo Blasco Ruiz
Bajada del Puente.

Para el próximo Marzo se recibirán extensos muestrarios de lanas para trajes de caballero, siendo de cuenta de la casa los gastos de confección
Plazo, tres y seis meses, según la compra

FABRICA DE FORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN FORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24. Troneta. 24.—ELCHE

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura
desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénel.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.—ELCHE